

LAS RAPACES Y OTRAS AVES DE LA SIERRA DE GATA

por JESÚS GARZÓN HEYDT

I. LA ZONA Y SUS AVES (GENERALIDADES)

La Sierra de Gata es el macizo más occidental de la Cordillera Central española y sus cumbres constituyen la divisoria de aguas Duero-Tajo, sirviendo de límite entre las provincias de Salamanca y Cáceres en las proximidades de Portugal.

Las presentes notas han sido reunidas en diversas visitas que he realizado a la sierra en cuestión, pero al haberse efectuado éstas generalmente en los meses de verano, carezco por ahora de bastantes datos sobre aquellas especies cuyo ciclo reproductor no coincide con mis estancias en la zona.

Se ha estudiado una extensión de aproximadamente 30.000 Ha., que comprenden parte de la vertiente Norte (Salamanca) y un valle de la vertiente Sur (Cáceres) por el que discurre en dirección NE.-SO. un río de caudal bastante constante durante todo el año. Por el Norte el valle se cierra sobre grandes macizos montañosos, mientras que hacia el Sur se abre, dando la Sierra paso primero a suaves lomas cubiertas de monte bajo, terrenos cultivados, bosquetes de roble y encina, y por último a las grandes llanuras cerealistas.

En esta ya amplia superficie vamos a considerar tres zonas principales bien definidas: el Valle, la vertiente Sur y la vertiente Norte.

El VALLE (fig. 1).

Tiene una anchura media de poco más de 1 km. con una altitud sobre el mar que oscila entre los 400 y los 500 m. Su principal característica es el estar densamente cultivado y poblado, ejer-

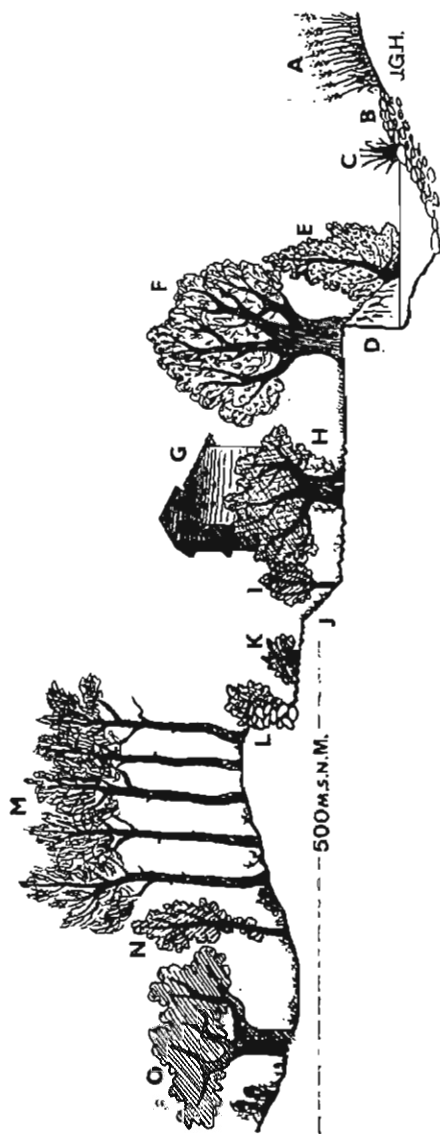


Fig. 1

Diagrama ecológico de la región de «El Valles», Sierra de Gata, explicado en el texto.

ciendo la presión humana su acción negativa sobre la avifauna. Hacia el Sur se extienden suaves lomas dedicadas principalmente a monocultivos cerealistas (A), donde en ocasiones anida una pareja de Avutardas y donde no faltan Perdiz Roja, Alcaraván, Callandria, Terrera, Cogujada, Alondra y Aguilucho Cenizo.

El Río actúa sobre sus márgenes de formas diferentes: sobre una erosiona, dando lugar a pequeños cortados de tierra (D) de hasta 3 m. de altura, en cuyas oquedades construyen sus nidos esféricos Chochin y Mirlo Acuático, y donde excavan sus profundas galerías los Abejarucos y el Martín Pescador; en esta orilla arraigan también alisos (*Alnus*) (E), que extendiendo sus ramas a escasos centímetros del agua, forman una cúpula bajo la que esconden sus nidos flotantes el Zampullín Chico y la Polla de Agua. En la orilla opuesta quedan depositados los materiales arrastrados por las crecidas, dando lugar a acúmulos de cantos rodados (B), entre los que pone sus huevos el Chorlitejo Chico y donde crecen algunas plantas ribereñas (*Oenanthe* sp., Juncáceas, Gramináceas...) (C), que utilizan las Lavanderas para ocultar sus nidos.

Próximos al Río existen algunos centenarios castaños (*Castanea*) (F) en los que he encontrado anidando: Cárabo, Mochuelo, Pito Real, Pico Menor, Jilguero, Tórtola, Estornino Negro, Oropéndola y Corneja Negra.

Las numerosas grietas e inaccesibles paredes de las construcciones humanas (G) presentan una serie de lugares aptos para la nidificación, aprovechados por: Cigüeña Blanca, Cernícalo Primilla, Lechuza, Grajilla, Estornino Negro, Golondrinas, Aviones, Vencejos, Gorrión, Colirrojo Tizón y Abubilla.

La mayor parte del Valle está dedicada al cultivo de olivos (H), generalmente árboles añosos de troncos agrietados y huecos donde anidan Mochuelo, Autillo, Agateador y Carbonero Común; sobre las gruesas ramas camuflan sus artísticos nidos Mirlo y Zorzal Charlo, mientras que en los delgados extremos los cuelgan el Alcaudón Común y la Oropéndola.

Son también abundantes los pequeños huertos con árboles frutales (I), que parecen atraer especialmente a los Fringílidos, pues en ellos he encontrado repetidas veces nidos de Jilguero y Verdillo.

En las vides (K), emplazadas generalmente en bancales apro-

vechando las soleadas laderas, ocultan sus nidos Mirlo y Pardillo; estos bancales pueden ser en forma de talud (J), lugar donde anidan Tarabilla Común y Escribano Montesino, o estar contruidos con piedras (L), cuyos huecos permiten anidar a Chochín y a Roquero Solitario; generalmente están cubiertos por zarzales (*Rubus* spp.) y otras malezas, con lo que también ofrecen refugio al Mirlo y al Acentor Común.

En las colinas, que por su aridez no hacen rentable otro cultivo, se sembraron pinos (*Pinus pinaster*) que, ya completamente desarrollados (M), albergan nidos de córvidos principalmente (Corneja, Arrendajo y Rabilargo), aunque también se pueden encontrar en estos pinares los nidos de Aguila Calzada, Ratonero, Milanos Real y Negro y Alcotán.

Los extensos bosques de encina (*Quercus ilex*) y de roble (*Quercus pyrenaica*) que cubrirían antiguamente todo el piso bajo de esta Sierra, están muy degradados, ocupando escasas hectáreas y careciendo por tanto de la importancia ecológica que este tipo de monte tiene en las amplias dehesas de comarcas vecinas, donde prácticamente cada encina esconde varios nidos. En los delgados robles (N), retoños de lo que antes fueran grandes árboles, anidan Oropéndola, Mirlo, Paloma Torcaz, Tórtola y pequeños pájaros, mientras que en las encinas (O) lo hacen Colirrojo Real, Tórtola, Paloma, Abubilla, Pito Real, Rabilargo, Mochuelo y Autillo.

LA VERTIENTE SUR (fig. 2).

Ladera muy abrupta y escarpada, pues baste decir que en menos de 3 km. hay que ascender hasta 500 y 600 m. para llegar a las cumbres. Está cubierta en su mayor parte por grandes pinares (*Pinus pinaster*), prácticamente intransitables debido a la maraña de brezos (*Erica australis* y otras Ericáceas) que constituye el sotobosque, refugio en toda época de jabalíes (*Sus*), zorros (*Vulpes*), tejones (*Meles*), gatos monteses (*Felis*), ginetas (*Genetta*), turones (*Putorius*), etc. En estos pinares, prácticamente a salvo de influencias antropógenas, se encuentran los nidos de bastantes aves de presa, tales como Aguila Culebrera, Aguila Calzada, Azor, Gavilán, Milanos Real y Negro, Halcón Abejero, Alcotán y Cernícalo. En la zona superior del pinar, así como en algún

árbol aislado por encima de éste, se encuentran también las grandes construcciones del Buitre Negro, y no hace mucho anidaron aquí incluso el Aguila Imperial y posiblemente el Aguila Real, según he sabido por cazadores y cabreros.

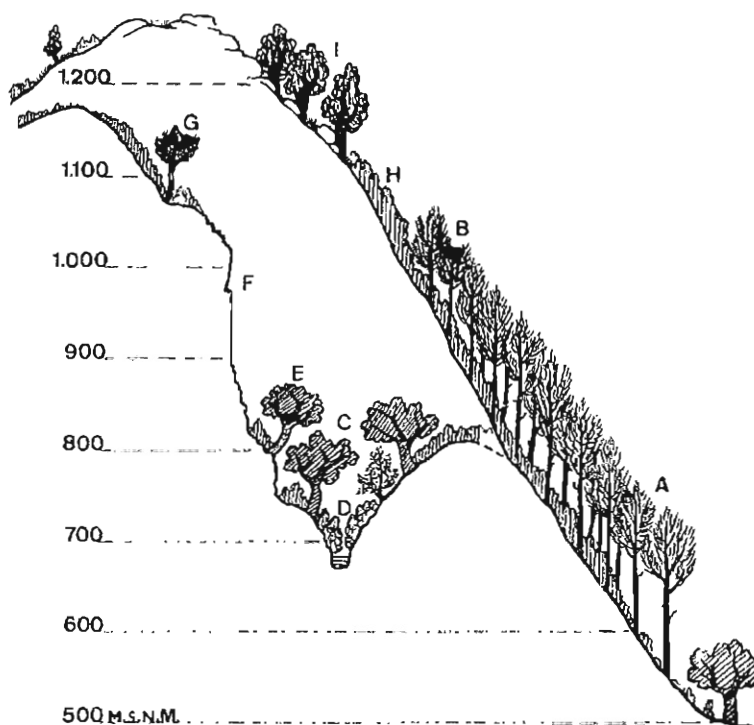


Fig. 2

En las zonas no cubiertas por pinar crecen imponentes brezales (*Erica australis* principalmente) a los que también se unen jaras (*Cistus* spp.), lentiscos (*Phillyrea* spp.) y retamas (*Cytissus* spp., *Sarothamnus* spp.) para formar las típicas «manchas» (H), casi imposibles de atravesar sin ayuda del podón, y allí donde los arroyos humedecen las reseca barreras pizarrosas abundan también madroñeras (*Arbutus unedo*) y zarzales (*Rubus* spp.) (D); aquí anidan principalmente Mirlo, Ruiseñor, Petirrojo, Mito, Escríbano Montesino y Curruca Rabilarga.

Una de las características de esta Sierra es la abundancia de agua, que incluso en el estiaje se manifiesta en multitud de fuen-

tes y regateras. Uno de estos arroyos se precipita por un enorme cantil pizarroso de más de 60 m. de altura (fig. 7), y en sus numerosos huecos y cornisas se encuentran anidando: Alimoche, Aguila Real, Halcón Peregrino, Cernícalo, Buho Real, Mochuelo, Avión Roquero, Roquero Solitario y Chova Piquirroja. Entre las peñas, donde anida también el Aguilucho Cenizo, arraigan enebros (*Juniperus spp.*) y viejas encinas (*Quercus ilex*), habiendo sido estas últimas (C) el emplazamiento favorito de los nidos de Buitre Negro y Cigüeña Negra.

En la parte más alta de la Sierra, húmeda y cubierta por helechos (*Pteridium aquilinum*) y pastos, crece un viejo robledal (*Quercus pyrenaica*) (I), en cuyos huecos troncos hace sus dos puestas la Paloma Zurita y donde también anidan el Mochuelo y el Buho Real.

VERTIENTE NORTE (fig. 3).

Ladera de elevada altitud media (800-900 m.) y por tanto con pendientes mucho más suaves que las de la Sur. Próximo

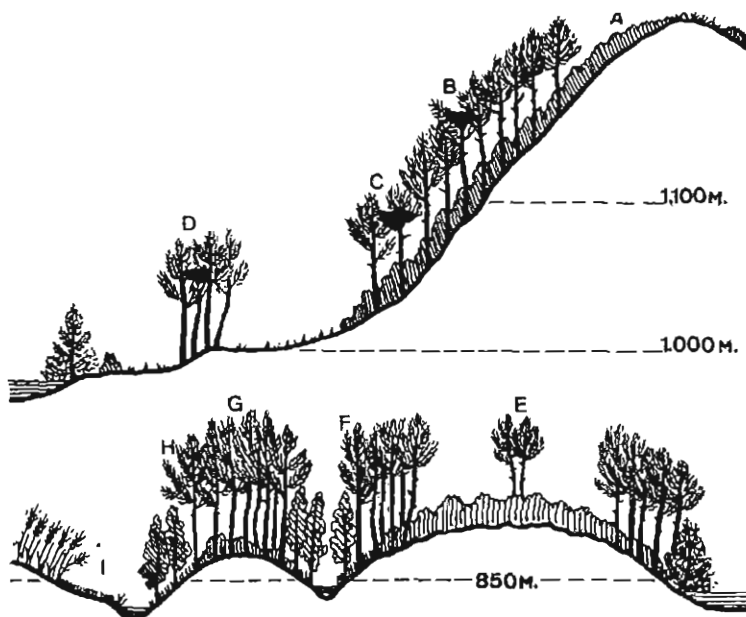


Fig. 3

a la cumbre existe un denso pinar (*P. pinaster*) con abundante sotobosque de brezo (*Erica arborea* principalmente) y gran número de árboles caídos, que contribuyen a hacer el lugar aún más infranqueable, donde anidan, entre otros, el Buitre Negro y el Buho Real. Luego se suceden los brezales con algún grupo aislado de pinos, hasta el comienzo de un extenso bosque que fue principalmente de roble (*Q. pyrenaica*), árbol que hoy día ha retrocedido hasta las pequeñas vaguadas en favor del pino. A pesar del muy sensible descenso apreciado, es aquí notable la densidad de aves de presa, pues anidan prácticamente todas las especies arborófilas: Buitre Negro, Aguila Culebrera, Aguila Calzada, Azor, Gavilán, Ratonero, Milanos Real y Negro, Halcón Abejero, Alcotán, Cernícalo, Cárabo y Buho Chico. Este bosque está atravesado por bastantes arroyos, algunos de ellos muy caudalosos, donde gracias a lo aislado del lugar saca sus pollos el Anade Real y donde no son raros el Zampullín Chico, el Mirlo Acuático y el Martín Pescador. En los frescos prados (I) abunda la Codorniz y más allá, donde Castilla recobra con los trigales su típica fisonomía, cría el Sisón y con él toda la avifauna característica de este biotopo.

II. ACCIPITRIFORMES Y STRIGIFORMES

Aegypius monachus Buitre Negro

Antes muy abundante, pudiéndose calcular en no menos de 40 las parejas que se reproducían anualmente en la zona. El Lobo (*Canis lupus*) debió de colaborar aquí no despreciablemente en su manutención, pues hasta no hace más de ocho o diez años eran frecuentes sus asaltos a las abundantes pastorías de cabras y la desbandada de éstas suponía inevitablemente la pérdida de varias cabezas (todavía en 1960 diecisiete en una ocasión), que degolladas o despeñadas servían de pasto al Buitre Negro. La disminución de la caza mayor (I) y últimamente el descuaje de los montes para la repoblación forestal, con el trasiego humano y erradica-

(1) Hacia 1980 se extinguieron en esta Sierra los antes abundantes Ciervos y Corzos, debido principalmente a la presión cinegética, aunque quizá contribuyese algo una epidemia de glosopeda.

ción del pastoreo que ello supone, han repercutido catastróficamente sobre esta especie hasta el punto de estar prácticamente extinguida como nidificante.

Según nuestras observaciones, el Buitre Negro se ve más amenazado en ciertas zonas por la dificultad para encontrar alimento que por la restricción del biotopo de reproducción; por tanto, serviría de gran ayuda a este ave tan interesante el que, en aquellos términos municipales donde aún existen parejas reproductoras, se subvencionase la adquisición de reses muertas, dejando en suspenso la Orden según la cual éstas deben ser enterradas o quemadas.

En mis correrías por la Sierra y generalmente gracias a las orientaciones de viejos monteros y pastores, he ido encontrando bastantes nidos, algunos tan derruidos que ya no pueden considerarse como tales. La mayoría de éstos estaban emplazados en encinas del tipo C (fig. 2), donde formaban verdaderas colonias hasta el punto de que un cabrero pudo coleccionar 7 huevos en un mismo regato y en una sola tarde. Una de estas encinas tuvo hasta 3 nidos, aunque quizá nunca estuvieron ocupados simultáneamente. Todos los nidos que he encontrado en buen estado y con muestras de haber sido visitados más o menos recientemente, están contruidos sobre pinos (*Pinus pinaster*), a base de palitroques de 2 ó 3 cm. de diámetro, principalmente de brezo (*Erica*) y también de jara (*Cistus*), constituyendo unas muy planas y sólidas plataformas recubiertas de materia terrosa, formada quizá al pudrirse la madera y el antiguo tapizado del nido.

Nido núm. 1. En el límite del pinar (B, fig. 2), a unos 10 metros sobre el suelo y 930 m. de altitud. En realidad se trata de dos diferentes nidos en pinos contiguos, uno de los cuales tuvo pollo en 1967 que desgraciadamente fue expoliado por un pastor que acusa al Buitre de perseguir las gallinas ante su chozo.

El 14 de abril de 1968 voló un adulto al acercarme y momentos después una pareja de Cuervos (*Corvus corax*) sobrevoló repetidamente el nido tan baja que se oía perfectamente el zumbido de sus alas. No logré subir al nido, pues su mole impedía como un techo toda tentativa, pero di por descontado, quizá infundadamente, que tendría huevo o pollo muy pequeño. Volví mejor equipado el 18 de julio, pero mi decepción fue grande al encontrar vacíos ambos nidos: quizá los Cuervos destruyeron la

cría, si la hubo, y pensando en esa posibilidad ya en la anterior visita esperé a que ellos desapareciesen para alejarme yo. Plumas y excrementos revelaban la utilización del nido, pero no vi adultos en esta ocasión. El 9 de abril de 1969 los nidos permanecen vacíos.

Nido núm. 2. A 12 m. del suelo sobre pino completamente aislado, en la pequeña hondonada de un arroyo (G, fig. 2). El 28 de julio de 1968 estaba vacío pero blanco de plumón y deyecciones, por lo que supuse que habría criado en él otro gran ave de presa más precoz. El 10 de abril de 1969 está vacío y sin señales de ocupación.

Nido núm. 3. En medio del pinar (B, fig. 3) a 9 m. del suelo, unos 400 m. de la cumbre y 1.100 m. de altitud sobre el mar. El 28 de julio de 1968 el nido no parece usado, pero en el suelo hay algunos mechones de lana de oveja y dos grandes remiges, así como algunas plumas pequeñas. El 11 de abril de 1969 el nido sigue en las mismas condiciones.

Nido núm. 4. A unos 2.000 m. del anterior, en el límite del pinar (C, fig. 3). Vigorosos brezos (*Erica arborea*) de más de 3 metros de altura, hacen el nido casi inexpugnable. El 11 de abril de 1969 está vacío, pero en el suelo, además de unas grandes remiges, hay una pelota con huesos de conejo (*Oryctolagus*) y pelos muy decolorados de perro, cabra o similares.

Nido núm. 5. A unos 6 m. sobre el suelo en un pinar de aproximadamente 4 Ha., que se respetó al ser quemado hace cinco años todo el monte circundante, 600 u 800 Ha., para proceder a la siembra de pinos.

Estas quemas indiscriminadas han hecho y hacen mucho daño a la fauna; en este caso concreto se quemaron varias encinas y alcornoques que albergaban nidos de Buitre Negro ocupados y esta zona tan remota era uno de los últimos refugios del Lince (*Lynx pardina*), del que existían aquí al menos dos parejas.

En un pino algo apartado, en la parte superior de este pequeño pinar (D, fig. 3), encontré el 11 de abril los restos de un nido. Lo desolado de los alrededores me hizo pensar que estaría abandonado, pero el hallazgo bajo el nido de una remige muy reciente me animó a volver en julio, y efectivamente, lo hallé bastante reconstruido y con excrementos frescos. Como a los buitres los he seguido viendo, espero que en alguno de estos nidos se reproduz-

can en años próximos; aunque también es posible, a pesar de lo minuciosamente que he recorrido la zona, que lo estén haciendo en algún nido que no he conseguido descubrir por ahora.

Ultimamente tengo anotadas las siguientes observaciones de Buitre Negro: 5.7.66. 16 h., un individuo me sobrevuela muy bajo y se posa en un roble seco de la cumbre; 5.10.67, tres individuos sobrevuelan el mismo lugar; 31.12.67, cuatro individuos sobrevuelan el Valle; 14.4.68. 12 h., un individuo sale del nido número 1. 26.7.68. 15 h., tres individuos sobrevuelan los brezales de la cumbre; esta misma observación se repitió durante los tres días sucesivos; 20.6.69. 10 h., un individuo viene y se aleja sin un movimiento, dejándose llevar por la brisa; 19.7.69. 20 h. (crepúsculo), una pareja sobrevuela baja los brezales de la cumbre.

Gyps fulvus Buitre Leonado

Es frecuente verle sobrevolar las cumbres, pero no anida en esta zona. El 3.7.68 observo 3 individuos cebándose en carroña entre encinas del Valle.

Neophron percnopterus Alimoche

Anida una pareja en el único cantil apropiado existente en la zona (F, fig. 2). Un nido construido principalmente con ramas secas de brezo y situado en una estrecha cornisa a unos 20 metros de altura, ha sido utilizado durante varios años. En 1967 tuvo 2 huevos a finales de mayo (según un pastor). El 8 de julio de 1968 está ocupado por un pollo de unas 4 semanas de edad; hay asimismo abundante lana de oveja, restos de 2 grandes Lagartos ocelados (*Lacerta lepida*), la parte caudal de una Culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*) y algunos huesos inidentificables (*Ovis* o *Capra*?). El 25 de junio de 1969 encuentro el nido derrumbado y ha sido ocupado otro a unos 50 m. de distancia, que aparece reparado y forrado con lana blanca pero vacío, aunque la pareja sobrevuela el lugar.

Pernis apivorus Halcón Abejero

Desde que en 1962 encontré un nido de esta especie en un pinar del tipo A, fig. 2 (ARDEOLA, vol. 12, pág. 232), he intentado

confirmar su cría en esta zona. Un nuevo dato fue la observación en el Valle de un individuo desenterrando un panal de avispas terreras a mediados de junio de 1968 (según Lorenzo Fernández). Por fin, el 29 de junio de este año (1969) descubrí un nido en pino (tipo G, fig. 3) del que voló una rapaz que inmediatamente reconocí como Halcón Abejero, principalmente por su típica cabeza. El nido, construido con ramas de pino en la horquilla principal del árbol, a 10 m. de altura, medía 60 cm. de diámetro externo y el cuenco, de 25 cm. de diámetro, estaba pulcramente forrado con hojas frescas de roble y pino. Estaba ocupado por dos pollos muy pequeños pero vivarachos (fig. 9), pues ya se incorporaban sobre los tarsos y se picoteaban mutuamente. Probablemente habían nacido, como mucho, la noche anterior, pues junto a ellos estaban los cascarones pardo rojizos de los huevos, aún húmedos, y de otro modo el calor del día, próximo a los 40° C. los habría secado prontamente. Pesaban 46 y 35 gr. Restos: 6 panales de avispa (*Vespa germanica*).

El día 15 de julio han crecido notablemente (fig. 10) y además de las remiges ya les apuntan las plumas en pecho y espaldilla, aunque conservan todo el plumón, resultando un abundante mechón amarillento en la cabeza. Se defienden bravamente con garras, pico y aletazos. Me llamó la atención que golpeasen certeramente con el pico, pues ningún ave de presa, si exceptuamos quizá las Falcónidas, lo utiliza para defenderse. Pesan ya 453 y 476 gr. y miden de ala 135 y 115 mm., respectivamente. Restos: 8 panales de avispa (*Vespa germanica*).

El 21 de julio siguen tan agresivos como en la ocasión anterior, y al excitarse profieren un nasal guä, guä muy apagado. Pesan 624 y 383 gr. y miden de ala 190 y 156 mm., respectivamente. Además de 7 panales de avispa encuentro en esta ocasión los restos de 2 Ranas (*Rana ridibunda*) y un élitro de Carábido.

Milvus migrans Milano Negro

Es frecuente verle sobrevolar los cursos de agua y los brezales. He localizado los siguientes nidos, todos en pino:

Nido núm. 1. En pino aislado en el brezal (E, fig. 3) a 10 metros de altura. El 15.7.68 tiene un solo pollo ya emplumado de 740 gr. y 250 mm. de ala. Este árbol ha sido talado y los Milanos

han construido en 1969 sobre otro pino a 1 m. de distancia. El nuevo nido, de unos 60 cm. de diámetro y a 9 m. de altura, tiene el 29.6 dos pollos muy desiguales en tamaño y en carácter, pues mientras el grande (peso: 585 gr.; ala: 135 mm.) se aplasta, como es normal, el pequeño (peso: 195 gr.; ala: 52 mm.) intenta defenderse con las garras. El 21 de julio, al acercarme, veo volar al joven más desarrollado; el otro pesa ya 625 gr. y mide de ala 205 mm. En el nido hay restos de Lagarto ocelado (*Lacerta lepida*), una egagrópila con pelo de micromamífero y 1 Melolóntido.

Nido núm. 2. El 20 de junio de 1969 tiene un pollo casi emplumado de 600 gr. de peso y 127 mm. de ala, así como restos de 3 *Lacerta lepida*, 1 gran *Malpolon monspessulanus* y huesos de *Anas* spp. Nido de 75 cm. de diámetro construido en una rama lateral a 1 m. del tronco y 13 m. de altura.

Nido núm. 3. El 20 de junio de 1969 tiene dos pollos a medio emplumar de 580 y 440 gr. de peso y 137 y 105 mm. de ala, respectivamente. Diámetro exterior del nido, 80 cm.; cuenco, 36 cm. Sobrevuela un adulto al que faltan bastantes remiges en ambas alas.

Nido núm. 4. El 23 de junio de 1969 tiene dos pollos casi emplumados de 700 y 600 gr. de peso y 210 y 200 mm. de ala, respectivamente. Bajo el nido, de 50 cm. de diámetro y construido a 8 m. de altura en una rama lateral junto al tronco, hay restos de una gallina y de una Paloma Torcaz (*Columba palumbus*).

Milvus milvus Milano Real

Es común en la zona. El 20 de junio de 1969 un nido de 80 centímetros de diámetro, a 10 m. de altura, tiene dos pollos ya emplumados de 820 y 640 gr. de peso y 300 y 240 mm. de ala, respectivamente. No encontré restos, pero una egagrópila bajo el nido estaba constituida por escamas y un dedo de Lagarto ocelado (*L. lepida*).

El 21.6 un pollo completamente emplumado (peso: 980 gramos; ala: 560 mm.) en nido construido en pino a 11 m. de altura. Se tiró al ir a cogerle y volaba muy bien, pero tras dar tres vuelos pudo ser capturado. Fue visto volando en los alrededores del nido el día 27.6. Restos: plumas de Paloma Doméstica (*Columba livia*), pelos de Liebre (*Lepus*) y algunas plumitas de ave acuática (*Podiceps*?).

Otros 3 ó 4 nidos más que encontré ya vacíos, corresponden seguramente a este Milano, pues sus pollos suelen volar ya a principios de junio. El 29.6 dos jóvenes de esta especie sobrevolaban un nido construido a 8 m. de altura en pino aislado del brezal, en el que había restos de un Erizo (*Erimaceus*), 3 cabezas de Lagarto (*Lacerta lepida*), alas y patas de una gallina joven y restos de una gran Culebra bastarda (*Malpolon*).

Accipiter gentilis Azor

Posiblemente no es raro en esta parte de la Sierra, aunque debido a sus ocultas costumbres sí bastante difícil de observar. El 28.12.66 apareció un individuo ♀ volando entre los pinos a gran velocidad, al parecer acudiendo a un disparo que se había hecho momentos antes. El 4.1.68 un ♂ de esta especie en vuelo de caza sobre pinos de repoblación con abundante brezal. El 11.7.68, subiendo a un gran nido construido en una rama lateral a 12 m. de altura junto al tronco de un enorme pino, al borde de un claro con robles (F, fig. 3), aparece volando velozmente al ras de las copas una hermosa ♀ de colorido muy claro que, gritando furiosamente, me da una pasada a menos de medio metro. Al poner la mano en la rama del nido se tiran dos pollos: uno de ellos volaba ya perfectamente de árbol en árbol, pero el otro se aplastó junto a un tronco caído y pudo ser capturado con facilidad. Se trataba de una ♀ de 970 gr. de peso, ya completamente emplumada y conservando sólo algo de plumón en la cabeza. Dos días más tarde, el 13 de julio, veo que el joven que ya volaba está también en el nido.

Este año (1969) ha sido ocupado otro nido a unos 300 m. del anterior, por lo que es de suponer que pertenece a la misma pareja. Ha sido elegido uno de los pinos más grandes del monte, en una hondonada de robles, y el nido, gran plataforma de 110 centímetros de diámetro, está construido en la horquilla principal a 14 m. de altura. El 21 de junio, sobre un forro de agujas frescas y hojas de roble, hay tres pollos de unas dos semanas de edad, de 344, 279 y 353 gr. de peso y 75, 52 y 68 mm. de ala, respectivamente; un adulto volaba excitado de árbol en árbol llenando el bosque con sus gritos, pero no se acercó como el pasado año. El 29 de junio los pollos ya han crecido considerablemente (pesos: 523, 475 y 555 gr.; alas: 144, 120 y 147 mm.) y empiezan a emplu-

marse. El 21 de julio todavía hay un pollo, emplumado completamente, posado en una rama junto al nido. En ninguna de las subidas encontré presas, pero en egagrópilas y algún resto bajo el nido pude identificar Arrendajo (*Garrulus glandarius*), Tórtola (*Streptopelia*), Paloma Torcaz (*Columba palumbus*), ave acuática (*Podiceps?*), alguna escama (*Lacerta?*) y otros restos inidentificables.

Un tercer nido encontré el 6 de julio; al acercarme voló rastrera de un árbol próximo un ave que me pareció un joven de esta especie, y se escuchó el penetrante grito del Azor. El nido, a unos 10 m. de altura, estaba vacío, pero con indudables muestras de haber criado por las numerosas deyecciones y restos que encontré. Cantidad de plumas de Corneja (*Corvus corone*) y un huevo de esta especie enterrado entre la hojarasca del nido inducen a pensar que seguramente las Cornejas iniciaron la puesta pero fueron expulsadas por el Azor, que confirmaría su labor beneficiosa abatiendo una de estas dañinas aves.

Además de esto encontré también en y bajo este nido restos de Mirlo (*Turdus merula*) y de Cernícalo (*Cerchneis* sp.), así como varias escamas (*Lacertidae?*).

Accipiter nisus Gavilán

Quizá sea frecuente, pero tan difícil de observar que pasa desapercibido. La primera noticia de su existencia la tuve el 27 de julio de 1968 cuando descubrí un pequeño nido a cuyo alrededor, pues dentro apenas cabían, se apiñaban cuatro pollos de esta especie. El nido, a unos 50 m. del núm. 3 de Aguila Calzada, estaba construido con ramas de pino recubiertas de líquen en un pino delgado y a unos 10 m. de altura. Los pollos, 2 ♂♂ y 2 ♀♀ estaban ya bastante emplumados (ala 140 mm.) pero conservando aún abundante plumón y uno de los ♂ no dudó en tirarse, quedando posado en la rama de un árbol contiguo. Las ♀♀ pesaron 220 y 230 gr. y los ♂♂ 140 gr. cada uno.

Este año (1969) ha sido construido otro nido a unos 10 m. del anterior y en un pino aún más delgado, tanto que se cimbreaba con mi peso. El 29 de junio tiene 2 huevos y el 15.7 tan sólo un pollo de 120 gr. de peso y 63 mm. de ala. El 21.7 el pollo comienza ya a emplumarse (peso: 135 gr.; ala: 91 mm.); restos de Mir-

lo (*Turdus merula*), y en una egagrópila bajo el nido plumas de Jilguero (*C. carduelis*).

El 28.6 encontré un segundo nido de Gavilán, a 8 m. de altura y también en un pino delgado. Tenía entonces 3 huevos, de los que el 15 de julio han nacido tres pollos que apenas tendrán una semana de edad y ya pesan 89, 91 y 115 gr., respectivamente. Hay asimismo un pequeño ave (*S. scriurus*) descabezada y desplumada limpiamente. El 21 de julio encuentro en el borde del nido uno de los pollos muerto de hace dos o tres días; los dos restantes, con el buche bien repleto, pesan 145 y 141 gr. y miden 81 y 69 mm. de ala, respectivamente. Durante esta visita una gran ♀ se posó gritando en la rama baja de un pino próximo. Varios desplumaderos que he encontrado, y de los que he hecho responsable al Gavilán, correspondían a Zorzal Charlo (*Turdus viscivorus*), a Chotacabras Pardo (*Caprimulgus ruficollis*) y a Mochuelo (*Athene noctua*).

Buteo buteo Ratonero

Es un ave que, o bien es poco abundante, o bien ya ha terminado el período de nidificación cuando yo llego a finales de junio. El único nido de esta especie que he logrado localizar se encontraba en un pequeño pinar próximo al olivar (M, fig. 1); forrado con hojas de roble estaba vacío el 7.7.68, aunque un adulto gritaba excitado e incluso se posó en el nido mientras se subía. En el suelo había 3 cabezas de Lagarto (*Lacerta lepida*), una Culebra de agua (*Natrix maura*), un Topo (*Talpa*), un Sapo (*Bufo bufo*) y un cráneo de Lirón Careto (*Elyomus quercinus*). El Ratonero es aquí más frecuente en invierno, viéndosele entonces sobrevolar los brezales o escudriñar los alrededores desde algún árbol aislado. El 29 de diciembre, con fuertes heladas y máximas diurnas no superiores a los 6° C, encontré un Ratonero muerto de un disparo, que tenía en el buche una Culebra de herradura (*Coluber hippocrepis*), cosa extraña por lo insospechado en la época.

Ultimamente he encontrado otros tres Ratoneros muertos, por lo que es de sospechar que este ave tan beneficiosa se vea afectada quizá en mayor grado por la creciente difusión de insecticidas y herbicidas que, por desgracia, también han hecho su aparición en esta apartada zona.

Hieraaëtus pennatus

Aguila Calzada

He localizado los nidos que a continuación se detallan, todos en pino y contruidos junto al tronco o en la horquilla principal.

Nido núm. 1. 86 × 42 cm., a unos 15 m. de altura y próximo a los cultivos (A, fig. 2). El 4.7.68 tiene un pollo de unos diez días de edad (peso 422 gr.) y un huevo de 60 × 45 mm., que contiene un embrión muerto pero ya completamente desarrollado. Sobrevuela un adulto (fase clara), que se posa momentáneamente en un pino distante unos 60 m. Presas: Alcaudón (*Lanius senator*) volandero medio desplumado, joven de Cogujada (*Galerida cristata*) en las mismas condiciones y plumas de Paloma Torcaz (*Columba palumbus*). El 22 de julio el pollo despedaza algo en el nido, que resulta ser otra Cogujada (*Galerida* spp.); ya está completamente desarrollado (peso: 810 gr.; ala: 225 mm.), pero reacciona aplastándose sin intentar volar.

Nido núm. 2. 60 cm. de diámetro, a 8 m. de altura, en pino aislado en medio de gran brezal (E, fig. 3). Estuvo ocupado en 1967 por Cuervos (*C. corax*), y en 1968 por una pareja de Calzadas de fases diferentes que el 13.7 tienen un pollo de unos cinco días de edad (peso 130 gr.) y un huevo (fig. 13). Presas: 2 grandes Lagartos ocelados (*L. lepida*) descabezados y un joven de Picogordo (*C. coccothraustes*) sin alas. El 15.7 el huevo sigue sin eclosionar y el pollo pesa ya 207 gr. El 27.7 ha desaparecido el huevo y el pollo (peso: 500 gr.; ala: 128 mm.) comienza a emplumarse y se levanta irritado sobre los tarsos.

Nido núm. 3. 70 cm. de diámetro, a 8 m. de altura y construido con ramas de pino recubiertas de abundante liquen. El 14.7.68 tiene dos pollos de carácter diferente, pues mientras uno se defiende valientemente con acertados golpes de garra, el otro deja hacer sin inmutarse. Pesan 590 y 580 gr. y miden de ala 185 y 165 milímetros, respectivamente. Restos: un Lagarto (*L. lepida*), plumas de Arrendajo (*Garrulus glandarius*) y huesecillos inidentificables. El 27 de julio ya están emplumados (peso: 642 y 640 gramos; ala: 272 y 260 mm.), pero sin embargo no hacen intención de volar, aplastándose ambos sin oponer resistencia. En el suelo hay algunas plumas de Paloma Torcaz (*Columba palumbus*). El 14 de octubre de este mismo año (1968) uno de estos jóvenes, portador de la anilla Madrid (S. E. O.) MD 10106, es muerto de un

disparo en Algeciras (Cádiz) aproximadamente a 500 kilómetros de distancia.

Nido núm. 4. 50 cm. de diámetro, a 9 m. de altura y construido en la misma copa del árbol, en el límite del pinar con el robleal (H, fig. 3). Sobre un forro de pinocha fresca hay el 21.6.69 dos pollos de unos seis días de edad (peso: 274 y 165 gr.; ala: 45 y 31 mm., respectivamente). Sobrevuela un adulto de fase oscura. Presas: un Lagarto (*Lacerta lepida*) y una Tórtola (*Streptopelia turtur*) adulta decapitada y pelada limpiamente. El 29.6 hay un Lagarto (*L. lepida*) y un Mirlo (*Turdus merula*) al parecer adulto, descabezado y sumariamente pelado. Los pollos pesan 510 y 305 gr. y miden de ala 94 y 65 mm., respectivamente. Ambos muy combativos, se defienden bravamente con las garras. El 15 de julio el pollo más pequeño ha desaparecido y el superviviente (peso: 883 gr.; ala: 222 mm.), ya casi completamente emplumado, se yergue para defenderse. El 21.7, convertido ya en un hermoso Aguila de fase oscura (fig. 15) y posado en una rama lateral del nido, me consiente subir hasta él sin excitarse lo más mínimo, seguramente acostumbrado a mis frecuentes visitas. Peso: 884 gr.; ala: 259 mm.

Nido núm. 5. 70 cm. de diámetro, a 10 m. de altura (tipo A, figura 2). El 23.6.69 tiene dos pollos de unos cuatro días de edad (168 y 103 gr. de peso, y 40 y 35 mm. de ala), de los que el 16 de julio sólo sobrevive uno, que a pesar de estar a medio emplumar (218 mm. de ala y 730 gr. de peso) intenta repetidamente tirarse del nido. Me extraña esta actitud, pues es la primera vez que la observo en Aguila Calzada. Restos de un Lagarto (*Lacerta lepida*).

Nido núm. 6. A 11 m. de altura en un pinar del tipo M (figura 16). Estaba en construcción el 5 de junio y el 18 del mismo mes tenía un solo huevo, que incubaba un adulto (según Lorenzo Fernández). El 22 de junio no vi al adulto pero el huevo continuaba, y el 22 de julio hay un pollo ya emplumado de 504 gr. de peso y 209 mm. de ala.

Otro Aguila Calzada (posiblemente la que en 1968 lo hizo en el nido núm. 1, ya que están muy próximos) ha criado este año (1969) en un montón de acículas secas acumuladas sobre una rama a 8 m. de altura y a casi 2 m. del tronco, Según el mismo Lorenzo, el 18 de junio tenía un pollo recién nacido y restos de un Mirlo

(*Turdus merula*), pero cuando yo subí a este «nido» el día 22 de junio, aunque había plumas y deyecciones, el pollo había desaparecido. Como el pino está en el mismo camino y próximo al olivar, es seguro que el pollo «desapareció» a manos de alguien que pasaba por allí.

Un hecho curioso he venido observando en ciertas Aguilas Calzadas, al parecer individuos desparejados. El 20 de junio subí a un pino donde había un nido del que acababa de salir una Calzada (fase oscura), y sorprendentemente lo encontré primorosamente tapizado con pinocha fresca pero vacío. El 28.6 otra Calzada (fase clara) me sobrevolaba muy baja piando lastimeramente mientras yo subía a un nido en el que junto con pinocha fresca había una piña y un palitroque. Parece pues que algunos individuos que no han logrado emparejarse simulan una reproducción reconstruyendo y tapizando algún nido e incluso «habitándolo» con piñas y palos.

Conclusiones: El período de puesta parece concretarse a las primeras semanas de mayo, eclosionando la mayoría de los huevos durante la segunda decena de junio, aunque algunas puestas retrasadas no lo hacen hasta principios de julio. Los pollos tardan unas cinco semanas en adquirir su completo desarrollo y se ven jóvenes voladeros a partir de la tercera semana de julio, si bien los más tardíos no vuelan hasta mediado el mes de agosto.

Se hace también patente la cantidad de huevos y pollos que se malogran (casi un 50 por 100), lo que contrasta con otras zonas donde, casi sin excepción, las Aguilas Calzadas sacan adelante dos pollos. Quizá dependa esto de la pobre dieta, ya que la alimentación en esta zona parece consistir fundamentalmente en reptiles y concretamente en Lagartos ocelados (*Lacerta lepida*), que únicamente faltaban en un nido. Se revela también la Calzada como una magnífica cazadora de aves, en las que parecen haberse especializado algunas parejas, y sorprende la completa falta de mamíferos. Llama asimismo la atención la costumbre que tiene este Aguila de mutilar las presas que ofrece a sus pollos: todos los lagartos aparecen decapitados, así como algunas aves, y de éstas, las que no lo están, tienen arrancadas las alas.

Hieraëtus fasciatus Aguila Perdicera

Sólo una observación el 17.9.66, en que una pareja sobrevuela baja un monte de retamas y encinas en el valle, cerca del río.

Aquila chrysaëtos Aguila Real

Me son conocidos cuatro nidos, todos situados en peñascales más o menos inaccesibles y al parecer pertenecientes a una misma pareja, pues cuando uno estaba ocupado los demás permanecían vacíos. Desde hace cuatro años la pareja no ha criado en ninguno de ellos, aunque todavía se la puede ver en ocasiones escudriñando las laderas en su rastrero y veloz vuelo de caza. Tengo anotadas pocas observaciones, entre ellas: pareja en vuelo nupcial el 16 de abril de 1965, y que debido a la conspicua nuca dorada confundí con Aguilas Imperiales (ARDEOLA, vol. 12, pág. 233).

Aquila heliaca Aguila Imperial

Anidó año tras año hasta 1964 en un gran pino que fue talado, y con ello desapareció de la zona, donde era estimada por los pastores como proveedora de conejos.

Circus pygargus Aguilucho Cenizo

Es relativamente abundante, aunque ha disminuido bastante últimamente. Además de entre los trigos anida entre los brezos próximos a la cumbre (A, fig. 3), y al menos tres nidos están contruidos entre peñas en sitios bastante inaccesibles. Los jóvenes suelen volar a mediados de junio y por ello no he logrado encontrar nunca un nido ocupado.

Circus cyaneus Aguilucho Pálido

Frecuente en invierno y primavera, estaciones en que se le ve cerniéndose sobre brezales y pinares en su característico vuelo de rastreo.

Circaëtus gallicus Aguila Culebrera

Mi primer contacto con la Culebrera fue el 14.7.68 cuando descubrí en un pino (tipo G, fig. 3) un nido a 11 m. de altura, donde

se aplastaba un pollo completamente desarrollado (ala: 340 milímetros) que, sin embargo, no hizo el menor ademán de volar o defenderse. Este año (1969) el nido está derruido, pero he encontrado otro aproximadamente a un kilómetro de distancia, construido en la copa de un pino, a 13 m. de altura. El 28.6 está tapiado con pinocha algo mustia (diámetro del nido 78 cm.) y tiene un pollo ya emplumado (peso: 1.180 gr.; ala: 165 mm.) y una gran Culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*) (fig. 12).

Otras observaciones: 9.4.69, un individuo sobrevuela repetidamente brezales y nidos de Buitre Negro; 20.6.69, un individuo que vuela piando se posa en la rama baja de un pino sobre el brezal; durante los meses de junio y julio una pareja sobrevuela constantemente estos brezales, en muchas ocasiones piando; 28.9.69, una pareja sobrevuela baja, piando, los montes del valle, y del pico de una de ellas pende la cola de un lagarto o culebra.

Probablemente al menos otras tres parejas crían en la zona.

Falco peregrinus Halcón Peregrino

No es frecuente y tan sólo anida una pareja en una repisa del cantil. En invierno aumentan las observaciones debido quizá a invernantes nórdicos. El 5.1.67 un gran Halcón se precipita en picado espeluznante sobre un bando de Zorzales (*Turdus philomelos*) que, sin embargo, consiguen refugiarse en el olivar. La época de reproducción del Halcón (marzo a mayo) me ha impedido tomar datos en la zona.

Falco subbuteo Alcotán

Es ésta un ave que se ve con mucha frecuencia y de la que, sin embargo, sólo he sabido un nido, en la rama lateral de un gran pino, a 1 m. del tronco y 13 m. de altura, donde el 19 y el 27 de julio de 1968 incubaba la ♀ un solo huevo que posteriormente desapareció.

He visto aquí al Alcotán cazando a todas horas, a menudo en parejas y a veces hasta cuatro juntos, incluso al mediodía cuando las demás aves de presa parecen estar menos activas. También es frecuente verlos volar al atardecer (aunque no más que a otras horas) en que sobrevuelan rastros las hondonadas y brezales, y

hasta prácticamente de noche, cuando apenas se puede andar, se les ve recortarse contra el cielo con su alegre vuelo. En una de estas ocasiones uno capturó un gran insecto y lo comía llevándose la cabeza entre las patas en extrañas piruetas. También los he observado en repetidas ocasiones, aunque no he tenido la precaución de anotarlos, atacando entre gritos a otras aves de presa. Así el 7.7.68 una pareja picaba reiteradamente sobre el Ratonero del nido vacío cada vez que éste sobrevolaba unos robles próximos, y el 13.7 otro Alcotán atacaba al Aguila Calzada del nido núm. 2 sobre el mismo nido, hasta que consiguió arrancarle plumas de la cabeza y el Aguila se alejó.

Falco columbarius Esmerejón

Varias observaciones en invierno cazando sobre los brezales.

Falco tinnunculus Cernícalo Vulgar

Siempre he considerado como pertenecientes a esta especie los cernícalos que anidan en los huecos del campanario del pueblo, pero ahora creo que probablemente aquéllos sean Primillas aunque es incluso posible que aniden allí ambas especies.

Un nido de Cernícalo hubo este año (1969) en la mata de muérdago de la copa de un pino a 21 m. de altura. Le descubri casualmente al piar los pollos ante la presencia de un adulto que vi salir de la mata. El 23 de junio tiene 5 pollos casi recién nacidos de 43, 42, 27, 23 y 17 gr. de peso; ala de uno de ellos: 26 milímetros. Volví el 16 de julio y mientras pensaba en la posibilidad de que ya hubiesen volado y evitarme trepar hasta aquellas alturas, apareció la ♀ con una Lagartija colirroja (*Acanthodactylus*) en el pico, se posó en una rama y de allí saltó al nido. Subí pues y sólo quedaban tres pollos ya emplumados, uno de los cuales voló inmediatamente a un pino próximo. Los dos restantes pesaban 200 y 174 gr. y medían de ala 148 y 145 mm., respectivamente. Una egagrópila contenía exclusivamente escamas de Lagartija (*Lacertidae* spp.).

También a esta especie deben pertenecer los Cernícalos que anidan en las grietas del peñascal, aunque por ahora no puedo afirmarlo con certeza.

Falco naumanni

Cernícalo Primilla

Es la especie, con las dudas citadas, que anida en el campanario. Antes era bastante abundante (8 ó 10 parejas), pero en la primavera de 1968 llegaron las Grajillas (*Corvus monedula*), antes desconocidas aquí, y han expulsado tras grandes gritos a los Cernícalos, lo que unido seguramente a las frecuentes fumigaciones con avioneta ha determinado que subsista una única pareja. Sólo conservo un dato: el 24.7.66, pollo volandero en una grieta; en el suelo hay una pequeña Lagartija escamosa (*Psammotriton* spp.) reseca y en el nido un Ratón campestre (*Apodemus*) con la cabeza aplastada.

Conclusiones: Las aves de presa diurnas de esta zona parecen mostrarse mucho más activas en las primeras horas de la mañana y hasta el mediodía; en las horas de calor, de doce a diecisiete, es raro verlas volar, y al aparecer se limitan a vigilar desde ramas dominantes. Esto parece corroborado, además de por diversas observaciones, por el hecho de que en los nidos que he escalado por la mañana (16) la mayoría (11) tenían presas, mientras que en aquellos que visité por la tarde (11) raras veces (3) encontré restos frescos.

Para casi todas las aves de presa citadas, si exceptuamos Azor y Gavilán y quizá hasta cierto punto Aguila Calzada, el pinar tiene importancia exclusivamente como lugar de nidificación, mientras que para cazar buscan los brezales y lugares despejados, distantes a veces hasta 6 y 8 kilómetros. A esta causa se debe quizá el que el Lagarto verdinegro (*Lacerta schreiberi*), que sustituye en el pinar al Lagarto ocelado (*L. lepida*), nunca figure entre las presas, mientras que este último, común en el brezal, es víctima de toda clase de rapaces. Sin embargo los intrincados brezales tampoco permiten cazar con desenvoltura a las aves de presa, que prefieren hacerlo sobre los cortafuegos, las laderas pedregosas, los quemados y las cumbres, donde el monte es mucho más ralo, y acuden a los incendios, que seguramente les brindan buenas posibilidades de capturar animales desplazados de sus refugios por el fuego; tan sólo una especie, el Aguila Real, caza con regularidad en los mayores brezales, confiando posiblemente en su peso y potencia para vencer el obstáculo que supone el monte.

Uno de los hechos responsables de la gran disminución de ra-

paces apreciada en esta zona debe haber sido la desdichada mixomatosis, que ha exterminado prácticamente al Conejo (*Oryctolagus*) en algunas partes de esta Sierra; aquí, antes de la epidemia, el conejo pululaba literalmente y debía jugar un importante papel en la dieta de las rapaces. También es posible, pensando de forma menos pesimista, que la creciente reforestación, al ampliar los biotopos de estas especies, las haya permitido desperdigarse por la región.

Resalta asimismo el hecho de que ni uno solo de los nidos ocupados en 1968 lo haya estado en 1969; parece obvio suponer que las molestias que ocasionaron mis visitas hayan hecho reaccionar a las aves cambiando el emplazamiento del nido dentro de su mismo territorio.

Tyto alba Lechuza

Anida al menos una pareja en las grietas del campanario. El 3.8.68 se cayó un pollo completamente emplumado. Unos días antes me había asomado por un pequeñísimo hueco y aunque no vi los pollos, sí pude ver a un adulto que tenía delante 2 Ratones camppestres (*Apodemus* spp.). En un examen somero de las egagrópilas recogidas bajo este nido he encontrado las siguientes presas: Julio 1968. Insectos: 15 Tenebriónidos. Aves: 1 Cernicalo (*Cerchneis*), 1 Grajilla (*C. monedula*) y 1 pájaro inidentificable (Ploceidae?). Mamíferos: 24 Musarañas (*Crocidura*), 2 Topos ciegos (*Talpa caeca*), 52 Ratones (*Apodemus* y *Mus*), 2 Topillos (*Pitymys* spp.) y 1 Topo de agua (*Arvicola sapidus*). Julio 1969. Aves: 1 Mochuelo (*Athene noctua*), 1 Chochín (*T. troglodytes*) y un pequeño pájaro inidentificable. Mamíferos: 12 Musarañas (*Crocidura*), 1 Topo ciego (*Talpa caeca*), 49 Ratones (*Apodemus* y *Mus*), 5 Topillos (*Pitymys*) y 1 Lirón careto (*Eliomys quercinus*).

Otus scops Autillo

Crían algunas parejas, principalmente en los huecos de las encinas y los robles. Un nido en olivo supe el 21.6.69 con 4 pollos recién nacidos y un adulto de 100 gr. de peso y 158 mm. de ala.

Bubo bubo Buho Real

La primera noticia de la existencia de esta especie en la Sierra la tuve en septiembre de 1966, cuando encontré en el pinar una gran egagrópila constituida únicamente por restos de Conejo (*Oryctolagus*). Posteriormente he oído su grave voz en lugares tan distintos que al menos debe haber 3 ó 4 individuos diferentes; en primavera de 1967 (marzo) lo escuché en el robledal de la cumbre, donde tiene buenos refugios y abundante caza, y asimismo en los peñascales del arroyo, a más de 7 kilómetros de distancia. El 26. 7.68 espanté una de estas aves del suelo del pinar de la ladera Norte, como ya he dicho zona muy escabrosa donde puede criar perfectamente.

Athene noctua Mochuelo

Abundante en el Valle y también en el robledal de la cumbre. He encontrado varios nidos en huecos de robles, encinas y castaños, pero la gran mayoría en olivos. De estos últimos tengo anotados los siguientes datos de reproducción: a) 18.6.67, tres pollos recién nacidos; b) 6.7.68, dos pollos ya emplumados, pero aún pequeños; c) 8.7.68, dos pollos que ya vuelan bastante; d) 15.7. 68, jóvenes volanderos en los olivos; e) 18.7.68, dos jóvenes volanderos de 110 mm. de ala y 115 y 118 gr. de peso; f) 27.6.69, cuatro pollos completamente emplumados que aún no vuelan. Tres de ellos miden de ala 106, 106 y 105 mm. y pesan 109, 103 y 96 gramos, respectivamente.

Entre las presas merece destacarse un dato fidedigno, según el cual un Mochuelo se posa en una encina transportando trabajosamente una Abubilla (*Upupa*).

Strix aluco Cárabo

Frecuente en los pinares, pudiéndose escuchar en los de la ladera Norte hasta 3 y 4 individuos distintos a un tiempo. El 24.6.69 hay 3 pollos casi completamente emplumados en el tronco de un castaño.

Asio otus Buho Chico

Visto un par de veces posado en pinos de la ladera Sur. Un nido seguramente de Corneja (*C. corone*) en un pino no muy grueso a 9 m. de altura y próximo a los brezales de la ladera Norte, creo que estuvo ocupado este año por un Buho Chico; el 20.6 ya está vacío, pero encuentro egagrópilas con pelo de micromamífero, varias mandíbulas de Topillo (*Pitymys* spp.) y Ratón campestre (*Apodemus*), así como una pata de Topo de agua (*Arvicola sapidus*).

A una de las especies precedentes pertenecería una egagrópila de 43 x 24 mm. encontrada en el suelo del pinar y que contenía únicamente restos de insectos: coleópteros, carábidos y scarabeidos.

Comentario: Se hace bien patente la incuestionable influencia benéfica que ejercen las aves de presa sobre las especies cinegéticas; a pesar de la gran densidad de rapaces en esta zona (los nidos descritos suponen aproximadamente una tercera parte de los existentes), la caza menor y concretamente la Perdiz (*Allectoris rufa*) es francamente abundante, cosa nada extraña después de haber visto que prácticamente en todas las subidas a los nidos se encontraron Lagartos (16) y en varias también grandes Culebras (4) que, como es bien sabido, son temibles enemigos de los huevos y los pollos de Perdiz. Los pollos de las rapaces permanecen en el nido entre 35 y 40 días aproximadamente, y suponiendo que los adultos aporten 5 reptiles grandes por semana, cifra a todas luces inferior a la real, tenemos que únicamente durante la nidificación cada pareja habrá destruido no menos de 25 ó 30 lagartos y culebras: multiplicando esto por el número de parejas nidificantes, la cifra que resulta es realmente grande. Por ello es doblemente grotesco y lamentable el hecho de que todavía en tantas fincas se siga persiguiendo y envenenando a las rapaces, puesto que además de destruir así magníficas especies en grave peligro de extinción, de gran interés ecológico, estético e incluso económico, patrimonio de toda la nación, con ello se perjudica incluso a la caza, pues aún en el raro caso de que las rapaces capturen alguna pieza que no esté disminuida físicamente, merecerán con creces la protección que legalmente se les dispensa, ya que antes habrán librado a mu-

chas polladas y gazapos de acabar en el estómago de los reptiles citados.

III. OTRAS AVES

Aunque me he interesado especialmente por las aves de presa, como es natural he venido observando también otras aves, que completan una cifra total de 120 especies, de las que 103 nidifican en la zona estudiada. Seleccionamos a continuación aquellas que nos han parecido más interesantes, de acuerdo con el Editor, mientras que los datos de reproducción de otras especies quedan resumidos en la tabla I al final del trabajo.

Ciconia nigra, Cigüeña Negra.—Parece ser que era desconocida en la zona, pero hacia 1959 ó 1960 apareció una pareja y construyó su nido en la horquilla principal de una encina (*Q. ilex*) sobre el arroyo (E, fig. 2). Aquí vino criando todos los años, sacando al parecer siempre 2 pollos, hasta que a mediados de junio de 1966, al intentar capturárseles, salieron volando y se perdieron en aquellas espesuras. El siguiente año, 1967, la Cigüeña puso 3 huevos, pero mientras incubaba fue espantada por un pastor y ya no volvió más, con lo que los huevos acabaron por desaparecer. El 20 de abril de 1968 se vio a la Cigüeña sobrevolando el lugar pero el nido permanecía vacío, igual que ha ocurrido en 1969. Una egagrópila vieja (71 x 20 mm.) bajo este nido estaba constituida por materia vegetal, un trozo de hoja de encina y escamas de peces. La última vez que he visto la Cigüeña en la zona ha sido el 22.7.69, cuando un individuo sobrevolaba bajo a las nueve horas una escarpada y solitaria ladera del río.

Columba palumbus, Paloma Torcaz.—Relativamente abundante en los pinares, donde he hallado los siguientes nidos: a) 7.7.68. Nido a 9 m. de altura con un pollo sin emplumar de 215 gr. de peso. b) 5.7.68. Nido a 7 m. con 2 huevos. c) 27.7.68. Nido a 9 metros con 2 pollos sin emplumar (175 y 230 gr., y 65 y 82 mm. de ala). d) 28.7.68. Nido a 5 m. con un pollo de unos tres días de edad. e) 21.7.69. Nido a 8 m. con 2 huevos. Otros cuatro nidos en pino, en que el adulto incubaba, he sabido entre el 19 y el 21 de junio de 1969. También es frecuente en robledales, aunque he hallado menos nidos: 15.7.68. Nido a 6 m. de altura con 2 pollos sin emplumar (160 y 185 gr.). 28.7.69. Nido a 3 m. con 2 huevos.

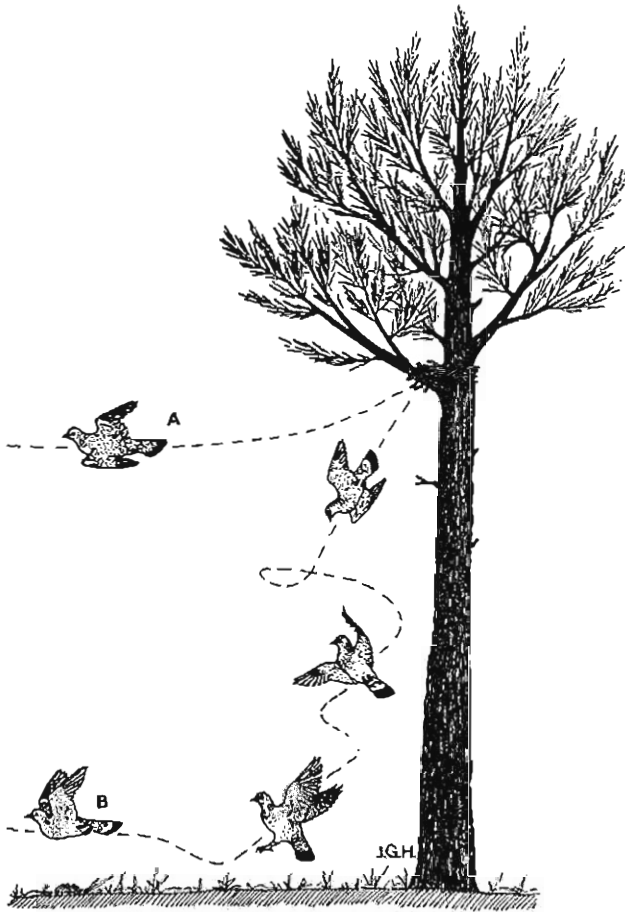


Fig 4

Una actitud curiosa he venido observando en la Paloma Torcaz cuando tiene pichones en el nido. Como todos sabemos, nuestras Torcaces son unas aves muy esquivas con una distancia de huida muy grande, pero cuando están criando aguantan nuestra presencia (seguramente para no delatar el nido) hasta distancias inverosímiles, pues se puede pasar a 1 m. de éste y si no hacemos algún movimiento brusco no volará. Pues bien, si tiene huevos y la espantamos, la Paloma huirá francamente (A, fig. 4); pero si los pichones ya han nacido, en la totalidad de los casos que he

observado, se tira aleteando ruidosa y torpemente hasta rozar casi el suelo, si es que no se posa en él, para seguir volando luego rastrera y haciendo numerosos quiebros (B, fig. 4). Indudablemente se trata de un intento de alejar del nido al depredador y ciertamente a mí consiguió engañarme la primera vez que observé esto, pues corrí tras ella pensando que se trataba de un pichón volandero (1).

Caprimulgus spp., Chotacabras Pardo y Chotacabras Gris.—Ambas especies crían en la zona. Pasan el día posadas en el suelo de los pinares, e incluso entre el monte (jarales y brezales). Al anochecer los he visto a menudo sobrevolando el Río.

Caprimulgus ruficollis, Chotacabras Pardo.—A esta especie debían pertenecer dos pollos ya emplumados (peso: 40 gr.) que encontré el 6.7.68 en el suelo de un pinar (tipo M, fig. 1).

Caprimulgus europaeus, Chotacabras Gris.—El 2.6.69, 2 huevos entre brezos en el suelo de un pinar de la ladera Norte.

Coracias garrulus, Carraca.—Alguna pareja aislada anida en los huecos de los robles del Valle.

Dendrocopos minor, Pico Menor.—Anida en los castaños del Valle. En abril de 1966 un individuo tamborileaba en postes de la conducción eléctrica.

Hirundo daurica, Golondrina Dáurica.—Hay 6 u 8 nidos bajo los pequeños puentes de la carretera, algunos de los cuales estaban en construcción el mes de julio; es imposible obtener datos más concretos sin destruir los nidos.

Prunella modularis, Acentor Común.—Es bastante frecuente e incluso se le conoce en la zona con el nombre de Incha, alusivo a su característica nota de reclamo. Un nido en un zarzal (*Rubus* spp.) del Valle (500 m. s. n. m.) tuvo 4 huevos y posteriormente

(1) Sobre conducta distractiva de Paloma Torcaz, se publica un reciente estudio, debido a J. Wittenberg, en el «Journal für Ornithologie», vol. 110 (1): 30-38, año 1969, con bibliografía.

pollos a principios de agosto de 1962. En 1969 he sabido dos nidos el 19 de julio, también con 4 huevos cada uno y construidos ambos en brezos (*Erica* spp.) a 1 m. sobre el suelo junto a un pequeño arroyo de la vertiente Norte (850 m. s. n. m.). El 21.7 uno de estos nidos tenía ya 3 pollos, que vuelan por las proximidades del nido el 8.8. Se trata al parecer de la zona más meridional en que se ha observado anidando a esta especie.

Phoenicurus phoenicurus, Colirrojo Real.—Aunque también anida en las encinas (*Quercus ilex*) del Valle (500 m. s. n. m.), los únicos datos concretos de que dispongo se refieren a un nido de la vertiente Norte, a 900 m. s. n. m. Está construido en la punta de un chozo situado en un pequeño claro del pinar, a unos 100 metros del cual comienza una hondonada de robles; bajo las retamas y entre los troncos de pino que forman la estructura está el nido, que el 14.7.68 tiene 5 pollos ya casi volanderos. En 1969 han criado en el mismo sitio, pero los jóvenes volaron ya el 21 de junio antes de haber sido controlados.

Cercotrichas galactotes, Alzacola.—4.7.66. Individuo posado en la copa de un olivo del Valle.

Pyrrhula pyrrhula, Camachuelo.—5.1.67. Individuo posado en una higuera del Valle.

Pica pica, Urraca.—Destaca su inexistencia en la Sierra, donde sólo se aventura rara vez alguna pareja aislada; por el contrario, era muy abundante hace unos treinta años, aunque hoy día es desconocida para los lugareños.

AGRADECIMIENTO

Quisiera agradecer sinceramente desde aquí a las familias de D. Francisco Garzón, D. Hilario Asensio, D. Dionisio García, D. Mauricio Calero, Sr. Silvino Rodríguez, Sr. Heliodoro Arévalo y Sr. Tomás Gómez todas las innumerables atenciones que me dispensaron cuantas veces visité la Sierra, así como a Gonzalo Rodríguez Carvajal, Jesús Ruiz y Lorenzo y Dionisio Fernández, que me ayudaron desinteresadamente y me enseñaron bastantes

nidos. No puedo omitir a mis buenos amigos Claudio e Ignacio Rodríguez Acosta que, junto con muchos interesantes datos, me comunicaron su perfecto conocimiento y gran cariño por esta agreste Sierra, ni tampoco a Serafín Arévalo, que junto con sus hermanos ha colaborado últimamente conmigo estrecha y eficazmente.

Por otra parte, quedo muy reconocido al Prof. Bernis por las valiosas sugerencias y amable ayuda prestada durante la redacción del escrito, así como a J. Castroviejo por una última lectura crítica de las pruebas. Agradezco también a la Cátedra de Zoología de la Escuela Superior de Ingenieros de Montes, concretamente al Prof. M. G. Viedma y a su ayudante Juan Diego Pérez, todas las facilidades dispensadas para realizar las últimas visitas durante este año de 1969.

Z U S A M M E N F A S S U N G

Man beschreibt ein entlegenes, gebirgisches Gebiet in Westspanien, wo bis vor kurzen fast alle größeren und interessantesten Tiere Europas vorkamen, wie Wolf, Luchs, Mönchsgeier, Stein- und Kaiseradler, Schwarzstorch, u. s. w. Leider ist dies vor allem im letzten Jahrzehnt zerstört worden, hauptsächlich durch die zudringende Durchforstung: die Tiere wurden vertrieben oder sogar ausgerottet.

Immer noch ist eine reiche Tierwelt vorhanden und die Vögel sind besonders artenreich (120 Arten wurden aufgezählt von denen mindestens 103 hier gebrütet haben). Der Verfasser hat dieses Gebiet schon seit langem besucht aber sich hauptsächlich nur in den beiden letzten Jahren (1968-69) um die Vogelwelt und besonders um die Greifvögel bekümmert. Man beschreibt die Nistplätze von Kutten- und Schnutzgeier, Wespen- und Mäusebussard, Schwarzer und Roter Milan, Habicht, Sperber, Zwerg- und Schlangennadler, Baum-, Turm-, und Rötelfalk, Schleiereule, Zwerg- und Waldohreule, und Stein- und Waldkauz, mit Hinweis auf ihre Nahrung, Brütezeit und weitere Lebensweise.

Besondere Aufmerksamkeit verdient der Zwergadler: nach den hier aufgeführten Angaben fängt die Eiablage zu Beginn des Monats Mai an und die Jungen werden nach etwa fünfwöchigem Nests Aufenthalt flügge, gewöhnlich in den letzten Julitagen oder ersten Augustwochen. Als Ätzung hat man im Horst vorwiegend große Perleidechsen (*L. lepida*) gefunden, aber auch mehrere Vögel (*Turdus merula*, *Streptopelia turtur*, *Columba palumbus*, *Garrulus glandarius*, *Lanius senator*, *Galerida cristata*...).

Dem Schutz der Greifvögel wird besonderes Interesse zugewandt; leiden werden diese noch in fast allen Großgrundbesitzungen, entgegen der spanischen Vorschriften, grausamst verfolgt.

Die Tabelle I fasst alle im Text nicht aufgeführten Brutangaben zusammen..

TABLA I
Otras aves de la Sierra de Gata: datos concretos de reproducción

ESPECIE	Fecha	N.º de huevos	N.º de pollos	OBSERVACIONES
<i>Streptopelia turtur</i>	11.7.68	—	2	En pino, a 8 m.: pollos casi emplumados.
»	15.7.68	—	2	En pino caído en brezal: pollos emplumados.
»	27.1.68	—	2	En pino, a 3 m.: jóvenes voladeros.
»	22.6.69	2	—	2 nidos en roble, a 2 m. Adulto incubando.
<i>Apus apus</i>	3.7.68	—	?	Jóvenes voladeros.
<i>Alcedo atthis</i>	23.7.66	—	5	Jóvenes emplumados en guindo hueco.
<i>Upupa epops</i>	7.7.68	—	?	Hueco pared: pollos a medio emplumar.
»	20.7.68	—	5	Mismo sitio: pollo recién nacido, adulto incubando;
»	24.6.69	7	1	el 27.6 son ya 4 los pollos y el 19.7 sólo quedan 3 jóvenes voladeros.
»	23.6.69	6	—	En hueco encina. Adulto incubando.
<i>Picus viridis</i>	7.7.62	—	4	En castaño: pollos casi voladeros.
»	4.4.67	—	—	Individuo construyendo nido en encina.
<i>Dendrocopos major</i>	21.6.69	—	4	En pino seco: pollos emplumados.
»	28.6.69	—	3	En pino: pollos algo mayores que en anterior.
»	28.6.69	—	3	En pino seco: pollos voladeros.
<i>Aldaia arvensis</i>	15.4.61	3	—	En barbecho: adulto incubando.
<i>Hirundo rustica</i>	29.6.66	1	—	A 2 m. de altura, en la pared interior de una vivien- da. En los días sucesivos pusieron otros 3 huevos, que eclosionaron el 16.7; los 4 jóvenes volaron el 5.8.

ESPECIE	Fecha	N.º de huevos	N.º de pollos	OBSERVACIONES
<i>Hirundo rustica</i>	14.1.68	1	—	Mismo nido. En los días sucesivos pusieron otros 3 huevos, que eclosionaron el 30.4; los 4 jóvenes volaron el 22.5.
»	20.4.69	1	—	Mismo nido; en los días sucesivos pusieron otros 4 huevos, que eclosionaron el 7.5; los 5 jóvenes volaron el 28.5.
»	12.6.69	1	—	Mismo nido; en los días sucesivos pusieron otros 2 huevos, que eclosionaron el 28.6; los 3 jóvenes volaron el 16.7.
<i>Motacilla alba</i>	6.7.68	4	—	Nido entre raíces de embuera, en minúscula isla del Río; el 8.7 los pollos están recién nacidos y el 15.7, a las nueve horas, están casi emplumados; por la tarde han desaparecido.
<i>Lanius senator</i>	10.7.66	—	5	En olivo: pollos casi emplumados.
»	6.7.68	—	4	En manzano: pollos casi emplumados.
<i>Cinclus cinclus</i>	27.9.66	—	?	Joven voladero en el río.
<i>Troglodytes troglodytes</i>	18.4.61	4	—	En orilla escarpada.
»	11.7.64	—	4	En pared con zarzales.
»	29.7.67	1	—	Entre los tallos de un castaño, a 150 cm.
»	3.7.69	5	—	Entre brezo y pino, a 1 m. de altura. Volaron el 16.7 4 jóvenes, quedando uno muerto en el nido.
<i>Turdus merula</i>	28.7.60	3	—	En castaño, a 8 m. A punto de eclosionar.
»	6.7.68	—	2	En olivo, sobre un tronco aserrado: pollos volan deros.
»	10.7.68	—	3	En roble, a 1 m. Pollos casi emplumados.
»	10.4.69	4	—	En zarzal, a 1 m. de altura.

E S P E C I E	Fecha	N.º de huevos	N.º de pollos	O B S E R V A C I O N E S
Turdus merula	11.4.69	1	—	En chopo, a 850 cm. de altura.
» »	19.6.69	—	3	En talud, entre raíces de roble: pollos sin emplumar.
» »	22.6.69	4	—	En roble, a 172 cm.
» »	22.6.69	4	—	En roble, a 5 m. de altura.
» »	24.6.69	—	3	En olivo, entre los tallos, a 2 m. de altura. Pollos ya emplumados.
» »	29.6.69	—	3	En zarzal, a 140 cm. Pollos sin emplumar.
Turdus viscivorus	19.4.68	3	—	2 nidos en olivo, a 1,5 m. de altura.
» »	15.7.68	—	2	En pino, a 10 m.: pollos a medio emplumar.
Monticola solitarius... ..	12.6.69	—	3	En pared de piedras del Valle. Jóvenes voladeros.
Saxicola torquata... ..	2.4.69	6	—	En talud, cerca de viña. 4.4.69: los pollos ya han nacido. 11.4: han crecido extraordinariamente y ya están emplumados.
Phoenicurus ochruros	25.7.69	—	?	3 jóvenes voladeros siguen a los adultos cerca de los edificios.
Sylvia undata	18.7.68	—	?	3 jóvenes voladeros en los brezales de la cumbre.
Certhia brachydactyla	25.6.69	?	?	En el hueco de un pino. No puedo precisar cantidad, pues apenas me llegaban los dedos, pero al menos un pollo y 4 huevos.
Emberiza calandra	6.7.68	—	3	En un trigal segado. Jóvenes voladeros.
» cia	3.7.69	—	—	Una ♀ (Ala: 75 mm.; peso: 22 gr.) muerta en la carretera contenía 2 huevos en formación.
» »	17.7.68	—	?	3 jóvenes voladeros en los brezales de la cumbre.
Coccothraustes coccothraustes	13.7.68	—	—	Un joven voladero en nido de Águila Calzada.
Carduelis carduelis	12.7.63	—	4	En la copa de un laurel, a 6 m. de altura. Jóvenes voladeros.

ESPECIE	Fecha	N.º de huevos	N.º de pollos	OBSERVACIONES
<i>Carduelis carduelis</i>	16.7.68	—	4	En manzano, a 1 m. de altura. Jóvenes voladeros.
»	20.6.69	—	3	En peral, a 4 m.: pollos desnudos.
»	20.6.69	4	—	En ciruelo, a 2,5 m.
<i>Carduelis cannabina</i>	23.7.69	—	3	En enebro, a 3 m. Jóvenes voladeros.
<i>Serinus serinus</i>	16.7.68	—	4	En naranjo, a 2 m.: pollos desnudos.
»	6.7.69	4	—	En pequeño roble, a 1,5 m. de altura.
<i>Fringilla coelebs</i>	14.7.68	—	?	Un joven voladero en robledal.
<i>Sturnus unicolor</i>	6.7.68	—	?	Adulto ceba en hueco de <i>Picus</i> en castaño.
<i>Oriolus oriolus</i>	6.7.68	—	4	En olivo, a 4 m. Pollos recién nacidos.
»	8.7.68	—	3	En roble, a 6 m.: pollos ya emplumados.
»	10.7.68	—	4	En castaño: jóvenes voladeros.
<i>Corvus corone</i>	22.6.69	—	2	En pino, a 9 m.: jóvenes voladeros.
<i>Cyanopica cyanus</i>	22.6.69	6	—	En roble, a 4 m. de altura.
»	24.6.69	—	1	En pino, a 7 m. Pollo sin emplumar.
»	29.6.69	—	4	En pino, a 4 m. Pollos casi voladeros.
<i>Garrulus glandarius</i>	4.8.66	—	3	En pino, a 8 m. Pollos en cañones.
»	28.6.69	—	3	En pino, a 7 m. Pollos ya emplumados.
»	28.6.69	—	?	2 jóvenes voladeros en pinar.
<i>Pyrhhorax pyrrhcorax</i>	26.3.67	—	5	En profunda grieta del peñasal, pollos recién nacidos.